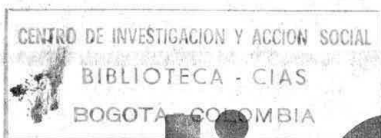




20 NOV. 1972



anali-CIAS

Publicación Mensual — CENTRO DE INVESTIGACION Y ACCION SOCIAL — Carrera 5ª No 11-43 — BOGOTA COLOMBIA

Noviembre de 1972

Número 08

PRESENTACION

Varios dirigentes nacionales han expresado su preocupación por el divorcio que parece existir entre la Universidad y el llamado país político: el Rector de la Nacional se quejaba del descuido en que los políticos tenían a la Universidad, pues solo se acordaban de ella cuando había disturbios. El ministro de Gobierno saliente, Abelardo Forero B., reconocía que los partidos tradicionales no tenían efectivos en la Universidad: esto se debe a que la mayoría de los jefes liberales han abandonado la cátedra universitaria. Esto trajo como consecuencia un profesorado sin vínculos con la tradición colombiana: por esto, la universidad se perdió.

Aunque haría falta aclarar a qué tradición colombiana se refiere el Dr. Forero Benavides, no hace falta conocer mucho el ambiente universitario para darse cuenta de que existe una profunda brecha entre la universidad y los partidos políticos tradicionales. El expresidente Lleras Restrepo se quejaba de que la juventud inconforme no conocía lo que el liberalismo había significado en la vida nacional y lo que podría significar como instrumento para la transformación del país.

Pero parece que la incomprensión es de parte y parte: no se reflexiona sobre lo que hay detrás del problema universitario y se tiende a considerarlo como "problema de disciplina" o un simple caso de policía. La represión no soluciona nada: solo sirve para agudizar los problemas. Hay que preguntarse qué pasa en la Universidad: los problemas estudiantiles deben interpretarse como un síntoma de que algo no marcha bien en nuestra sociedad.

El problema de la universidad es un simple reflejo de la problemática nacional: la universidad debe ser crítica de la sociedad en que vive. Y si analizamos nuestra sociedad, ciertamente encontraremos muchas cosas que criticar: una sociedad que margina a la mayoría de la población de los beneficios de la

(sigue en la página 2)

CONTENIDO

| | |
|--------------------------------------|---|
| Colombia: el ideal comunitario | 4 |
| Colombia en octubre - 72 | 8 |



propiedad, de la educación, de la vivienda, es una sociedad injusta. Una sociedad en que cada día aumenta la desigualdad entre las gentes es una sociedad injusta.

Esto es lo que han comprendido nuestros universitarios y lo que talvez no han querido ver nuestros dirigentes. Esto no significa que todo esté bien dentro del movimiento estudiantil, al cual le reprochan muchos que sus luchas sean casi siempre por la búsqueda de reivindicaciones académicas y casi nunca por los intereses populares. Por esto, la opinión pública casi siempre se pronuncia contra la lucha estudiantil. Pero hay que ver el lado positivo de la crisis crónica de nuestra universidad: su carácter de crítica de una sociedad injusta.

Pero parece que la mayoría de los dirigentes de nuestros tradicionales partidos están aún más lejos de los intereses de nuestro pueblo: el creciente divorcio de nuestras gentes con respecto a los partidos se hizo patente en la apatía con que concurrió a las urnas en los últimos comicios. Es raro que los políticos noten la brecha que se ha abierto entre los partidos tradicionales y la juventud universitaria y no vean el secular abismo que los separa de la mayoría de la población. Una victoria con solo el 23% del potencial votante a favor del gobierno, como la obtenida en las últimas elecciones, es algo que debería preocupar seriamente al "país político".

Además generalmente la participación electoral no es muy consciente: la mayoría de los votantes lo hace motivado demagógicamente por "los grandes electores" de los partidos. Es imposible la representación popular de un pueblo sin conciencia política y los partidos nunca han procurado formarla en las masas. A lo largo de nuestra historia, los peones han acompañado a sus jefes como votantes en la lucha electoral y como soldados en las contiendas civiles. Y en ambos casos, sin saber por qué.

Es evidente que es imposible una democracia política real sin algunas bases de igualdad social y económica: por eso, nuestra democracia es puramente formal. La participación del pueblo en la democracia se redujo siempre al acto mecánico de votar por "los jefes naturales" de los partidos, sin mucha posibilidad de elección.

En estos días tenemos un caso que ilustra la manipulación del pueblo en pro de intereses electoreros y partidistas: es el Congreso Campesino de Armenia. Como es sabido, el movimiento de los usuarios se escindió a partir de la denuncia que varios dirigentes hicieron de infiltración comunista en el seno del movimiento. El grupo más contestatario se reunió en el Congreso de Sincelejo, a pesar de la oposición gubernamental. El grupo menos radical debería reunirse en estos días en el Congreso de Armenia, con el apoyo financiero del Ministerio de Agricultura.

En nuestro resumen del mes, mostramos cómo se ha querido montar una plata

forma de lanzamiento para una candidatura presidencial en el Congreso Campesino: los mismos dirigentes han denunciado públicamente la manipulación de que se quiere hacer objeto al movimiento. Se ha querido impedir la legítima representación campesina sustituyendo a los dirigentes de los usuarios por gentes de confianza del ministerio de Agricultura, para tener así "un Congreso Campesino de bolsillo". Se rumora que detrás de la división interna que ha surgido ahora, se enfrentan los partidarios del ministro Jaramillo O. con los amigos del expresidente Lleras Restrepo.

Sea esto cierto o no, hay una cosa clara: el campesino solo sirve aquí de instrumento en manos de los políticos, como ha servido siempre a lo largo de nuestra historia. Hay una contradicción entre lo que dicen los políticos y lo que hacen: se habla de imparcialidad en el problema de los usuarios mientras se busca manipular a las asociaciones campesinas: se habla de intensificar la reforma agraria mientras el Incora se queja de paralización por falta de recursos.

Por eso es razonable el escepticismo con que algunos medios como "EL PERIODICO" acogían los planteamientos de Lleras Restrepo en el sentido de que hace falta un "viraje a la izquierda" dentro del partido liberal. El liberalismo viró a la izquierda en el siglo pasado en la llamada revolución liberal de 1848, con resultados decepcionantes para las masas artesanas: la mayoría de sus líderes murieron en el destierro de Chagres. Viró también a la izquierda con "la revolución en marcha" de Alfonso López, que inició un intento de modernizar las estructuras del país. Sin embargo, a pesar de tantos virajes, el país permanece anclado en la derecha.

Ahora se plantea de nuevo la necesidad de ir hacia el pueblo para preguntarle sobre sus anhelos y aspiraciones, ya que el partido liberal es para el servicio de todo el pueblo colombiano, cuyo mejoramiento debe ser obra del mismo pueblo. La misión del partido liberal es rescatar a las gentes sin partido, para llenar la brecha entre la vida de la nación y los partidos. Para esto, se deben buscar canales de comunicación con el pueblo y lograr así una verdadera democratización del partido.

Esto equivale a admitir que el partido liberal ha estado separado de los intereses populares y quiere ahora recuperar el terreno perdido. Pero falta ver qué respuesta encuentra en nuestro pueblo este intento y qué contenido real hay detrás de los planteamientos del jefe del liberalismo. Puede tratarse simplemente de un nuevo populismo de izquierda para presionar reformas modernizantes para las estructuras del país: sería simplemente la continuación de la "revolución en marcha" de Alfonso López Pumarejo, pero con cuarenta años de retraso.

X.X.X.X.X.X.X.X

En el presente número de ANALICIAS hemos dado más importancia a la parte informativa por razones ajenas a nuestra voluntad, pero no estamos arrepentidos de haberlo hecho: la realidad nacional en este mes ofrece muchos datos para nuestra reflexión y análisis. Hay tres hechos que destacar: la "normalidad" en la Universidad, la manipulación llevada a cabo en la preparación del Congreso Campesino de Armenia y la evolución de la política liberal. En los tres puntos creemos ofrecer elementos de análisis.

Además, ofrecemos a nuestros lectores un trabajo sobre las empresas comunitarias en el campo agrario, fruto de la investigación que el Centro de Investigación y Acción Social -CIAS- está realizando actualmente. Su autor, Jairo Morales, es uno de los investigadores de planta del CIAS y trabaja como experto en Economía social y Cooperativismo.



COLOMBIA: EL IDEAL COMUNITARIO

Por Jairo Morales N.

En Colombia la excesiva fragmentación o pulverización de la propiedad rural (minifundio) asociada históricamente a la elevada concentración (latifundio) ha impedido resolver los problemas vitales que plantea el desarrollo; - tal como lo expone el profesor Antonio García, tales problemas son: i) el desarrollo de la comunidad campesina, ii) resolver los problemas del desarrollo agrícola, y iii) responder a las exigencias del desarrollo nacional.

La dinámica de las reformas agrarias en varios países del área latinoamericana señala que ha resultado antieconómico, poco técnico y socialmente costoso el asentamiento de familias en áreas de parcelación individual (Unidades agrícolas familiares); por consiguiente, era necesario buscar nuevas formas de producción que respondieran verdaderamente a los problemas arriba mencionados.

Entre estas nuevas formas aparecen las llamadas "empresas comunitarias - campesinas", caracterizadas por la combinación tribásica de elementos económicos, sociológicos y políticos (1).

1. El elemento económico, significado por la palabra "empresa" que ha encerrado en gran parte todo el fenómeno económico moderno.
2. El elemento sociológico, significado por el término "comunitario" en su amplia conceptualización existencial.
3. El elemento político, de pertenencia a un grupo social más amplio, dado por el término "campesina", entendiéndose por campesino aquel marginado que no posee ni controla los medios de producción agrícola.

Pese a que en Colombia en los últimos cinco años se ha desarrollado cuantitativamente este tipo de estructuras, el desarrollo cualitativo está aún lejos de alcanzarse.

Todavía no se ha realizado ni en Colombia ni en ningún país latinoamericano un estudio sistemático que permita conocer las empresas comunitarias campesinas en una doble dimensión: como empresa agrícola que debe buscar la óptima y racional utilización de los recursos productivos; y como instrumento de cambio que permita plantear a la empresa comunitaria campesina como una estrategia para lograr el cambio estructural de nuestra sociedad rural.

La carencia de este estudio cada vez más nos aproxima a la posibilidad -por ahora teórica- de que las empresas comunitarias campesinas se conviertan en fórmulas modernizantes de la empresa agraria del sector capitalista, y en esquemas dinámicos de frustración campesina.

El conocimiento directo de muchas empresas comunitarias en diversos lugares del territorio agrícola nacional, nos indican que estas empresas parten -

de una necesidad campesina: la presión nacional sobre la tierra y de la dinámica del desarrollo agrícola, apareciendo como instrumentos capaces de acelerar los procedimientos de distribución de tierras y de satisfacer las aspiraciones campesinas. Sin embargo, este experimento sociológico, económico y político, nacido de la iniciativa campesina, ha sido distorsionado, falseado y amputado en su espíritu por aquellos sectores que directa o indirectamente tienen en sus manos la dirección de la política agraria en el país.

La tendencia desafortunada de organizar empresas comunitarias, por parte del Incora (incluso en regiones donde las condiciones objetivas del proceso social no las requieren) sin ningún fundamento que indique que se trata de un cuerpo de doctrina congruente de una concepción orgánica de la sociedad y del Estado (2), se hace evidente a partir de los años 1968 y 1969, si consideramos que en este último año del total de las tierras intervenidas por el Incora el 2.8 por ciento había sido adjudicada a las cooperativas o a grupos comunitarios. En cambio, en 1972 el 62.2 por ciento del total de la tierra transferida a los beneficiarios de reforma agraria es objeto de explotación dentro de un esquema comunitario (3).

Por otra parte, ya existen hechos concretos que demuestran cómo diversos sectores nacionales e internacionales -de dudosa mentalidad de cambio- ven con beneplácito el fomento de estas empresas y sin timidez o menoscabo le imputan la bendición.

En este sentido constatamos el pensamiento del dirigente político Alvaro Gómez Hurtado que dá cabida -en términos más diáfanos y suaves que en otras ocasiones- a las empresas comunitarias dentro de su marco reaccionario al expresar que "A mí no me espanta que pueda haber ensayos de explotación comunitaria de la tierra, pero dentro de una convivencia de sistemas. Yo creo que se puede ensayar, como lo está haciendo el Incora, una explotación comunitaria de la tierra si hay ahí un porvenir..." (4)

Podemos preguntarnos entonces, a qué condiciones concretas responde esta explosión comunitaria? Por qué los sectores nacionales e internacionales -más conservadores posibilitan la aparición masiva de estas estructuras, que en un comienzo se tomaron como esquemas "comunistoides"?

Antes de entrar a dar algunas líneas de hipótesis es necesario advertir que en los países donde se ha operado una reforma agraria de tipo estructural (es decir aquella que ha modificado las relaciones de poder en el campo implicando lógicamente radicales cambios en otros sectores de la economía nacional) se exigió como pre-requisito a la creación de las empresas comunitarias la fractura de la polaridad latifundio-minifundio, para permitir la articulación de este nuevo tipo de empresa a la economía.

En Colombia permanece esa polaridad y aparece la empresa comunitaria -acompañada de un gran efecto multiplicador como se observó anteriormente.

Eso significa que hoy la empresa comunitaria colombiana se presenta como una estructura transicional entre el latifundio y la gran empresa agrícola -de tipo capitalista, mediando y amortiguando las presiones sociales, conservando los antiguos esquemas serviles de trabajo característicos del latifundio hispano-colonial y luchando afanosamente por igualar o superar los nive-



les de eficiencia con que opera la empresa moderna..

Es así que en la actualidad ya no se consideran estas empresas como estructuras que repugnen a la ideología de la burguesía rural; antes bien deben fomentarse de tal modo que no funcionen ni demasiado bien ni demasiado mal si no que subsistan como mediocres empresas comerciales. Tomemos el caso de una región del departamento del Huila, acercándola a la esfera del problema:

El por qué de las empresas comunitarias en el Huila no son escandalosas a la ideología de la burguesía rural ?

Inicialmente existió -con la creación de estas empresas- un reproche generalizado, proveniente de los sectores más reacios al cambio de las tradiciones agrarias, que dudaba de la ortodoxia de la propiedad privada comunitaria.

Sin embargo estas manifestaciones no tuvieron efecto duradero ya que eran formas de producción que se insinuaban muy compatibles con los intereses de los empresarios capitalistas que concursan en el sector agrario y que día a día ven como un serio obstáculo para sus intereses la conservación de los esquemas señoriales caracterizados por el latifundio y las formas serviles de trabajo.

Esto es notorio en la región de Campoalegre, situada en el valle interandino del Magdalena Medio, cuya agricultura está mostrando una orientación hacia la comercialización y a la ganadería intensiva, donde la brecha tecnológica es más reducida debido a la utilización frecuente de insumos agrícolas, de maquinaria terrestre y aérea, de sistemas avanzados de riego y de conservación de suelos etc., donde el gran latifundio ocioso va siendo desplazado por la gran empresa agrícola en toda la dinámica de las economías de escala.

En esta extensa zona del llano arrocero que exige la aparición de formas de producción más dinámicas capaces de crear un mercado amplio y en estado de expansión, la abolición del latifundio constituye un urgente prerrequisito del progreso agrícola e industrial.

Y la aparición de las empresas comunitarias -como el aparato de absorción de mano de obra abundante sin tierra ni trabajo- es el modelo más apropiado -ya que al menos nacen sobre la unidad geográfica del latifundio como producto de invasiones y de otras formas de presión sobre la tierra.

Observemos el por qué los agentes económicos que intervienen directa e indirectamente en el proceso "producción-comercialización" del arroz (los propietarios de empresas agrícolas de tipo capitalista, los molineros, los transportadores, los tenderos y las agencias vendedoras de bienes de capital), independientes de la empresa comunitaria, consideran compatibles sus intereses con la creación de estas empresas.

1. Los Propietarios de empresas agrícolas modernas - La empresa comunitaria - absorbe la mano de obra que anteriormente el latifundio era incapaz de absorber y que representaba un serio peligro a la moderna empresa.
2. Los molineros - Observan que con la creación de empresas comunitarias la oferta del producto (arroz) se organiza y se concentra de tal forma que representa mayores volúmenes y menos vendedores.

3. Los transportadores de arroz - Saben que existe con las empresas comunitarias más demanda para sus servicios y, lo que es mejor, con mayores volúmenes y capacidad de pago inmediato.
4. Los tenderos (vendedores de bienes de consumo) Al observar una demanda de bienes de consumo organizada (sin que busque mejores precios en el mercado), y con capacidad de pago, no vacila en atraer a los socios para establecer sistemas de endeudamiento progresivo y permanente, como son los llamados "fiados". Los socios de las empresas comunitarias del Huila reciben como cuota de subsistencia mil pesos mensuales, suma muy atractiva para el tendero que vende artículos por encima de la capacidad de compra del socio.
5. Los vendedores de bienes de capital (maquinaria y equipo agrícola).
Entienden claramente que es condición del crecimiento industrial crear en el sector agrícola un mercado amplio y en estado de expansión.
La empresa comunitaria posibilita en parte ensanchar el mercado de productos industriales que antes se encontraba sin apertura en el sector agrícola.
Así tenemos el caso de las empresas comunitarias del Huila, que recibieron tractores de la agencia SIDA representante de los tractores "Ferguson" de fabricación norteamericana, sin garantía alguna. Sólo se amortizarán de acuerdo a la utilización y al producido de cada tractor. Fenómeno repetido en otras regiones del país e incluso en zonas agrícolas ecuatorianas de acuerdo a charlas sostenidas con el agrarista y sociólogo colombiano Oscar Delgado.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

1. Bosco Pinto Joao - Bases para la Elaboración de una Metodología de Análisis de las Empresas Comunitarias Campesinas. IICA-CIRA. Panamá, Mayo de 1972.
2. Morales N. Jairo - Comparación del Movimiento Cooperativo y de las Empresas Comunitarias en Cuanto a sus Capacidades Respectives para el Desarrollo Comunitario. CIAS, Documento de Trabajo No. 9. Bogotá, septiembre de 1972.
3. Suárez Melo y Sánchez Ramos - Las Empresas Comunitarias Campesinas en Colombia. IICA-CIRA. Bogotá, abril de 1972.
4. Morales N. Jairo - Ibidem, pág. 39.



Notas sobre el mes que terminó para que usted analice.

Un nuevo arranque para una Reforma Urbana ?

Alberto Vásquez R., gerente del IOT, informó que entre 1942 y 1969 más del 60% de las inversiones del Instituto se destinaron a familias con ingresos superiores a \$ 2.500. Por otra parte, el déficit de vivienda urbana se concentra en los estratos de bajos ingresos: el 68% corresponde a familias con menos de \$800 mensuales y solo el 15% a familias con ingresos por encima de \$1.500. El sector con menos de 800 prácticamente carece de vivienda adecuada.

Subsanar esta situación sería la tarea de una reforma urbana. El 26 el Ministro de Desarrollo presentó al Congreso el undécimo proyecto de reforma urbana desde 1961: los anteriores proyectos han sido prácticamente archivados en el Congreso sin mayor discusión. A diferencia del proyecto anterior, el nuevo proyecto se presenta sin mayores pretensiones: no pretende resolver el problema urbano de una sola vez sino que anuncia disposiciones sucesivas que irían tratando el ordenamiento regional del país, la reforma del régimen municipal, la reforma de la distribución de rentas y servicios entre la nación, los departamentos y municipios.

El crecimiento urbano es tan impetuoso y de implicaciones tan complejas - que imposibilita una solución inmediata: lo dudoso es si se presentarán y aprobarán las ulteriores disposiciones. Además, el nuevo Estatuto deja las medidas más urgentes y delicadas a leyes que ya se han revelado inoperantes: la solución del problema de los "lotes de engorde" se deja al artículo 94 de la ley 81 de 1960, que autorizaba a los municipios a gravar los terrenos declarados de acción urbana. El desestímulo a viviendas suntuarias se busca por medio de la vía administrativa encareciendo las licencias de construcción. Los intereses creados que han logrado hasta ahora obstaculizar los proyectos urbanos en el Congreso, podrán probablemente impedir estas medidas administrativas con mayor facilidad.

Nuevas perspectivas para la Reforma Agraria ?

El 25 el Gobierno Nacional solicitó a la Cámara agilizar el estudio del proyecto de modificaciones a la ley agraria. Por su parte, Lleras Restrepo como jefe único del liberalismo encareció a los miembros liberales de la Comisión III del Senado un estudio atento del proyecto. Con esta presión, la aprobación del proyecto debería estar segura.

El meollo del proyecto está en la definición de lo que son tierras "adecuada" o "inadecuadamente" explotadas: esta definición se logra al relacionar el rendimiento de las tierras con la tasa del impuesto sobre la renta agrícola presuntiva, impuesto que lesiona los intereses latifundistas. Por esto, difícilmente será aprobado por el Congreso. Pero aun aprobado el proyecto, con dificultad se llegaría a su operacionalización. La causa de la -

crisis permanente del INCORA es la total falta de perspectiva de una verdadera reforma agraria.

Nueva crisis en el INCORA.

Sorpresivamente presentó renuncia de su cargo el gerente del INCORA Jaime Zambrano por "motivos personales" según decía en su carta. Pero días después el propio Zambrano en rueda de prensa denunciaba que el INCORA se encontraba en emergencia: sus programas van a sufrir traumatismos y paralización por falta de asignación de suficientes recursos. La Reforma Agraria tiene un respaldo político muy precario, pero no tenía discrepancias personales con el ministro del ramo. El Departamento de Planeación está equivocado en el establecimiento de prioridades para el desarrollo: otorgó más recursos a la electrificación que a la reforma agraria.

Estos planteamientos causaron la respuesta del presidente Pastrana, que se mostró sorprendido por las declaraciones de Zambrano: lo criticó haciéndole decir que el Estado no podía gastar sumas fuertes en educación porque primero había que alimentar a las gentes. Pastrana insistió en que la reforma agraria tenía que ser integral: solo un desuetos y absurdo desarrollismo puede sostener que solo hay que invertir en obras materiales. Las declaraciones de Zambrano son absurdas y contradictorias: el Presidente no entiende estas lealtades a medias, pero coincide en que se ha hecho poco en reforma agraria. Sin embargo, es falso que el presupuesto del Incora para 1973 haya descendido: ha aumentado en más del 30%. Días después, el mismo Pastrana habló de un aumento solo del 24%.

En la misma línea hablaron el Ministro de Agricultura, el director de Planeación, Roberto Arenas, y el gerente de ICEL, Silva Valderrama.

Peró en los mismos días, el senador Díaz Callejas denunciaba, a nombre de la Comisión III del Senado la paralización del Incora por falta de recursos: el Gobierno le debe 420 millones y el Instituto ha tenido que despedir a 1.500 empleados.

En la misma línea, FANAL lanzó un fuerte ataque a los gobiernos del Frente Nacional diciendo que las leyes de reforma agraria no han interpretado ni en mínima parte las exigencias del campesino, que sigue debatiéndose en el hambre y la miseria. La llamada reforma agraria es solo el fruto de ambiciones electorales y populistas: "mientras no haya un radical cambio en la estructura misma del país, no podrá realizarse una rápida, audaz y liberada Reforma Agraria".

Usuarios contra la política agraria oficial.

La promoción del Congreso de usuarios campesinos en Armenia abrigaba intenciones claramente partidistas: parece que se quería convertirlo en plataforma de lanzamiento de la candidatura del actual Ministro de Agricultura. La carta del secretario de los usuarios de Honda, Armando Robledo, denunció la manipulación partidista del Congreso:

"En principio se nos informó de la asistencia de un delegado por cada asociación municipal del citado congreso. Se promovió una reunión de directivas del norte del Tolima, en la cual el promotor departamental manifestó que el gobierno había decidido no enviar un delegado por cada asociación sino a los

cinco directivos departamentales con voz y voto y cinco delegados escogidos por éstos, con voz pero sin voto, por cada departamento".

Debido al rechazo de esta fórmula por parte de varias asociaciones, se propuso al promotor una fórmula sustitutiva: irían los cinco directivos departamentales y otros cinco delegados escogidos por la base de la organización, también con voz y voto. El promotor canceló la reunión convocada para resolver el problema.

Por su parte, el Comité preparatorio del Congreso a través de sus directivos Carlos Ancizar Rico y Leonel Aguirre, que se suponían adictos a la política gubernamental, aplazó la realización del evento, "hasta que las propias bases campesinas, previo estudio de las condiciones que garanticen su auténtica representación, lo consideren conveniente..."

Además, solicitó al presidente y al Minagricultura que se sancionara a los funcionarios que han violado la política de imparcialidad del gobierno: así se demostrará que las normas legales al respecto no son puramente teóricas.

Denunciaron que se "compromete gravemente la auténtica participación de las bases en la selección de sus dirigentes o voceros", vinculando a personas que no representan al campesinado y mezclando "finalidades partidistas a una organización que, por naturaleza y mandato legal, debe ser extraña a ellas". "A pesar de la política de imparcialidad, señalada públicamente por el presidente de la República y por su ministro de agricultura, este proceso democrático no se ha cumplido por la intervención de funcionarios del ministerio de agricultura que han tomado directamente a su cargo la reestructuración de las asociaciones municipales y departamentales de usuarios, prescindiendo de los miembros del comité preparatorio y de los dirigentes departamentales campesinos, atentando contra la autonomía que debe caracterizar a nuestro movimiento".

La reacción contra este documento no se hizo esperar: la Junta departamental de los usuarios del Quindío se opuso al aplazamiento del Congreso y depuso a su presidente, Leonel Aguirre. El nuevo presidente, Humberto Veloz, precisó que el Congreso se tendría del 19 al 24 de noviembre en pleno acuerdo con las autoridades departamentales y nacionales: será instalado por el ministro de agricultura, Hernán Jaramillo O.

"Normalidad" en la Universidad ?

Después de un programa de provocación al estudiantado para justificar medidas represivas bajo el pretexto de purificar a la universidad de elementos indeseables, el Consejo Superior decidió el cierre de los dos primeros semestres de todas las facultades y declaró en receso al resto de la universidad. Se anunciaron reformas como la adopción de estatutos de profesores y estudiantes y la "desmasificación" de las facultades de Ciencias y Ciencias Humanas, que son precisamente las más politizadas y beligerantes. Además, la Universidad se reserva el derecho de admisión para 1973 y entrará a revisar los contratos del profesorado. Se ordenó investigar la conducta de algunos profesores que han hecho causa común con los estudiantes.

El rector declaró que buscaba una universidad donde hubiera diálogo entre todos los sectores y no una universidad donde al amparo de la cátedra libre se establezca un monopolio de los grupos de izquierda.

Hubo enfrentamientos entre los estudiantes y la Fuerza Pública en las universidades Libre y Pedagógica: ésta última fue allanada contra el parecer de las directivas y del propio viceministro de Educación. Las directivas de la Pedagógica culparon a las fuerzas del orden de los destrozos en aulas y laboratorios: "lamentamos los hechos, pero tenemos que declarar que la operación de allanamiento se hizo por cuenta y riesgo de la policía."

La Universidad de los Andes fue cerrada sin que los estudiantes hubieran hecho uso de la violencia. El movimiento estudiantil de los Andes se encamina a lograr representación en las directivas buscando evitar que la Universidad se dedique solo a las carreras técnicas suprimiendo las carreras de Ciencias Humanas.

El estudiantado de la Nacional se había pronunciado masivamente contra la presencia de Duque Gómez en la rectoría: 8.210 en contra y solo 130 a favor. El rector había declarado que se retiraría si más de la mitad de los alumnos así lo pedía: luego calificó al referéndum como una "farsa" montada por los amigos de la anarquía, a pesar de que había participado en él más del 75% de los 10.000 alumnos de la Nacional en Bogotá.

Sorpresivamente, el Consejo Superior resolvió derogar las sanciones que pesaban sobre los alumnos de los primeros semestres: según el Rector, la vuelta a clases del estudiantado despeja el panorama universitario, lo que demuestra que "las grandes mayorías quieren estudiar". Otros opinan que la normalidad es aparente.

El problema universitario puede resolverse sin represión.

Un grupo de profesores encabezados por Alfonso Palacio Rudas y Gerardo Molina dirigió una carta abierta a la opinión pública: se preguntan si "las drásticas medidas adoptadas" son "la forma correcta de afrontar los males crónicos de la universidad, si no es conveniente hacer una pausa para reflexionar serenamente y rectificar el curso de las cosas antes de que se produzcan situaciones irreversibles".

Expresan su inquietud ante los acontecimientos que aniquilan el primer centro académico de la nación: "Han aflorado síntomas de viejos problemas, no afrontados ni resueltos a tiempo... como respuesta, las directivas de la universidad procedieron a decretar las primeras expulsiones...", justificándolas "con cargos indiscriminados de saqueo, incitación al desorden y tráfico de estupefacientes". Se inició el llamado "saneamiento" de las residencias: la ocupación militar causó asambleas de protesta y estas condujeron a nuevas expulsiones.

Creer que "los problemas de la universidad pueden resolverse por caminos distintos de la represión", que más bien contribuye a profundizarlos. "Creemos que una respuesta eficaz solo puede provenir de una indagación de las causas reales del deterioro de la vida universitaria".

En el mismo sentido se pronunció la asociación de profesores: "aún es posible establecer un diálogo amplio y franco" para salvar a la universidad.

Partidos políticos y Universidad.

Duque Gómez se quejó del abandono en que el Frente Nacional y los parti-



dos políticos tenían a la universidad: solo se acuerdan de la universidad cuando está convulsionada o en vísperas de elecciones y no se dan cuenta de que es allí donde se construye la futura Colombia.

El exministro Forero Benavides es del mismo parecer: hay que reconocer el grave fenómeno de que en la Universidad "no existe ningún grupo que sea solidario con ninguno de los partidos tradicionales. Los dos partidos tradicionales no tienen efectivos en las universidades..." Hay indiferencia y desapego ante los partidos y sus jefes, porque "la mayor parte de las figuras importantes del partido liberal abandonaron la universidad..." "La universidad se perdió", se creó una burocracia sin inteligencia, segmentada de los partidos, y un profesorado disidente de los partidos tradicionales, sin vínculos con las tradiciones colombianas. Lo que hoy prospera en la universidad es un criterio completamente distinto de la tradición colombiana.

Jefatura única liberal.

Las convenciones regionales del partido liberal transcurrieron en ambiente de unión entre los dos grupos: Turbay se mostró satisfecho por el avance de la unión manifestando que aceptaría la jefatura única de Lleras Restrepo si la convención nacional la acogía así fuera por un voto de mayoría. Insistió en que creía inoportuno un debate sobre candidaturas: no aceptará que su nombre sea incluido en un "abanico de candidaturas".

Días después sorprendió a la opinión pública con el reconocimiento de una mayoría leve en favor de la jefatura única de Lleras Restrepo, aunque había bastante equilibrio de fuerzas: "en estas circunstancias, lo normal sería una dirección plural. También es verdad que adquirí el compromiso de aceptar la mayoría aunque sea de un voto... siento que mi obligación es la de honrar mi palabra y aceptar la jefatura única. Me permito invitar... a que acojamos por unanimidad la decisión de la jefatura única... No tiene ninguna utilidad someter este asunto a una agitada controversia y a una distanciadora confrontación, ya que se conoce la inclinación mayoritaria de la Convención".

No tomará parte Turbay en los organismos directivos, ni en el "abanico de candidatos" propuesto por López Michelsen: hablar de candidaturas es prematuro y divisionista. Pero no es partidario ni adversario de ninguna candidatura: esto lo resolverá la Convención de 1973. Cree que López Michelsen "es un colombiano eminente que tiene pleno derecho a aspirar a la presidencia".

El apoyo de la D.N.L. y la acogida amplia de estos planteamientos llevó a la Convención Nacional Liberal a aclamar por unanimidad la jefatura única de Lleras Restrepo. Lleras R. aceptó el encargo diciendo que el objetivo del liberalismo no era solo "movilizar a sus gentes sino también mantener y consolidar la confianza que en él ha depositado la mayoría de la nación. Tolerancia, diálogo abierto, búsqueda común de las mejores soluciones, sobre todo para los graves problemas del desequilibrio social y de los desajustes en los mecanismos del desarrollo económico".

El programa de Lleras R.: llevar "el liberalismo a la izquierda".

En su discurso en la Convención, Lleras R. insistió en que la misión que se le confiaba era "rescatar a las gentes sin partido, a aquellos grupos juveniles que no nos siguen porque no conocen bien lo que el liberalismo ha signi-

ficado en la vida nacional y lo que es como instrumento para la transformación del país; a los sectores marginados hasta los cuales no se puede llegar sin una política social que sea al mismo tiempo imaginativa, audaz, realista..."

"El partido liberal es el partido del pueblo"... "fiel a esta misión, busca para las clases populares mejores niveles de vida, igualdad de oportunidades educativas, acceso a la propiedad de los medios de producción..."

La misión que se le confía al jefe único es "llevar al partido hacia la izquierda... haciendo un llamamiento constante a su antiguo principio de solidaridad, en lugar de pretender convertirse en partido de clase para provocar una lucha social..."

Es consciente de que faltan canales para que una verdadera democratización del partido facilite esa evolución: se propone crearlos buscando una efectiva y creciente influencia popular.

"Reunión Cumbre" en la Casa de Bolívar.

Con motivo de la posesión del nuevo ministro de Gobierno, Roberto Arenas, se reunieron con el presidente Pastrana y su nuevo ministro, los expresidentes Mariano Ospina P. y Carlos Lleras R. y el presidente de la D.N.C., Rafael Azuero. Se trataba de buscar un acuerdo para fortalecer la coalición e impulsar la acción parlamentaria en favor de los proyectos gubernamentales de reforma: la labor del Congreso ha estado prácticamente paralizada. Parece que la base de los acuerdos fue la Reforma electoral que volvería a las elecciones separadas para ejecutivo y legislativo y al período de dos años para los representantes. Además, se quiere coordinar la acción bipartidista en el Congreso para el pronto estudio de los proyectos de reforma agraria y urbana, tasa educativa y creación de la vicepresidencia.

Se rumoró que también se había hablado de prorrogar el Frente Nacional, lo que suscitó la oposición del senador Liévano Aguirre, primer lugarteniente de López Michelsen, que afirmó que si después de poner en una nevera política al país por 16 años, todavía persiste el peligro del sectarismo, hay que buscar un remedio más eficaz. Además, el pueblo colombiano no fue el responsable de la violencia: "fueron órdenes venidas de arriba, de la clase dirigente..." Lo que deben hacer los que ahora amenazan con el fantasma del sectarismo es comprometerse a no dar las órdenes que hace 20 años desencadenaron la violencia, en vez de proponer prorrogar el frente nacional.

Además, opina Liévano que la Constitución no se puede estar cambiando todos los días y "mucho menos cuando en esos cambios solo se pretende determinar situaciones electorales favorables para ciertos proyectos que tienen los grandes "padrinos" de la sociedad colombiana... ciertos ilustres personajes que se han creído investidos del derecho de ser permanentemente los grandes electores de la República. Yo, personalmente, soy enemigo de la reforma sobre la separación de fechas para las elecciones... En caso de aceptarse, se debería elegir primero al presidente".

El fracaso del Gobierno actual en sus relaciones con el Congreso, sigue diciendo Liévano Aguirre, se debe a no haber consultado sus proyectos con los jefes de los partidos: además, los proyectos presentados han sido muy discutibles y merecían serias objeciones de parte del Congreso. No cree que el Con-



greso "esté dispuesto a aceptar simplemente órdenes de lo alto... el Congreso es soberano".

No hay acuerdo para prórrogar el Frente Nacional.

Lleras R. se apresuró a aclarar que no se había hablado de la prórroga del Frente Nacional: no podría realizar ese pacto, pues su jefatura única expira en 1973. Solo hubo conversaciones para transmitir a los congresistas respeto su autonomía: solo quiere informar sobre los argumentos en pro y en contra de los proyectos. No tiene opinión formada sobre la separación de elecciones ni sobre el proyecto de la vicepresidencia: ambos proyectos tienen ventajas y desventajas.

En cambio, se mostró de acuerdo con la nacionalización del Banco de la República: tiene reparos al proyecto agrario, pero es mejor aprobarlo dejando constancia de las objeciones para luego perfeccionarlo. De lo contrario, se frustraría el proyecto. Admitió su responsabilidad en algunos errores de la Reforma Agraria, debidos a "las transacciones que se tuvieron que hacer con sectores temerosos de que se hiciera una verdadera reforma". También admitió que hay fallas de inconstitucionalidad en el Pacto Andino que debe modificarse parcialmente.

Finalmente, aclaró que no hará uso de su dignidad de jefe único para montar una campaña electoral que lo beneficie a él mismo o a otro candidato.

Campaña de "EL SIGLO" contra el "socialismo" de Lleras R.

El periódico "El Siglo" se manifestó alarmado por los planteamientos de Lleras R. sobre el viraje liberal a la izquierda: "llevar más a la izquierda a un país en el que prácticamente todos los servicios públicos están nacionalizados y en el cual rige la más avanzada legislación social del continente no puede implicar cosa distinta a la instauración del socialismo". El programa socialista de Lleras "es el mismo que ha hecho crisis en Chile: la reforma agraria confiscatoria que aquí trató de practicarse en el pasado cuatrienio, expropiaciones de industrias básicas..."

"EL PERIODICO" se limitó a responder escépticamente que el liberalismo desde hace muchos años está anunciando virajes a la izquierda en todas sus convenciones: "si de veras el liberalismo hubiera virado a la izquierda tantas veces como lo ha dicho, ya se hubiera salido del planeta".

Gómez Hurtado se movió en la misma línea de "El Siglo": "Es muy bueno que se dé una invitación para que el país se incline hacia la izquierda... en los momentos en que se tambalea el experimento socialista de Chile". El país "afrenta falta de seguridad económica como resultado de los afanes demagógicos"... del "reformismo agrario de que el país es víctima hace ya 10 años... "y que ha paralizado la producción y el abastecimiento encareciendo el costo de la vida. Lleras R. y López Michelsen amenazan "desde Fusagasugá a toda la industria con acentuar el proceso de socialización... aunque se viaje enseguida a Medellín para hablar en privado con los industriales y decirles que no tengan miedo, que nada les va a suceder".

El partido conservador está siendo favorecido por la desintegración de la ANAPO y la adhesión de muchos liberales que "prefieren la seguridad que brinda una política conservadora a los riesgos que les promete un nuevo populismo de izquierda".

Insistió Gómez en el plan de desarrollo, que es "el único experimento serio que se está presentando en el continente, distinto del gigantismo alegre y desconcertante del Brasil, con el cual el plan colombiano tiene algunas afinidades". Pero nuestro plan es distinto del brasileño, porque aquí estamos en una democracia.

Hay que hablar "en lenguaje de izquierda".

Lleras R. se apresuró a responder en la concentración liberal popular en el teatro Atenas que el Frente Nacional no debe terminar en un ambiente de "sectarismo irresponsable", como desearían algunos conservadores. Cree que se puede hacer campaña política "con base en ideas claras sobre el porvenir del pueblo, sobre las reformas sociales y económicas, sobre el mejoramiento de la vida nacional". Gaitán "es un símbolo de las reivindicaciones sociales del liberalismo", que decía que "el hambre no es liberal ni conservadora" para significar que el liberalismo debe servir a la totalidad del pueblo colombiano. El poder al que aspira el partido es para el servicio del pueblo, cuyo mejoramiento "tiene que ser una obra colectiva del mismo pueblo". El poder es para "construir una Colombia fecunda... donde aspiramos a ser cada vez un poco más iguales".

Por eso, hay que hablar "en lenguaje de izquierda" sin temer al grupo de reaccionarios: "quién puede más, el puñado de ricos o la masa de pobres?" Por eso, hay que averiguar "qué es lo que quiere el pueblo, qué es lo que está pidiendo"...

Campaña política de López Michelsen.

Entre tanto, López M. sigue haciendo campaña en todo el país en pro de su candidatura presidencial insistiendo en su tesis del "abanico de candidaturas". Su candidatura no es divisionista pues se someterá a la Convención de 1973: la pasada división liberal no fue por cuestión de candidaturas sino por el enfrentamiento entre Turbay y Espinosa Valderrama. Turbay se negó a formar parte oficialmente de la Dirección Liberal, para dedicarse luego a hacer campaña por su cuenta preparando la selección de los miembros de la anterior convención. Su candidatura tampoco es extemporánea: el partido liberal está impaciente y no se resigna a esperar mientras Gómez H. hace campaña conservadora por todo el país.

Insiste en promover una campaña contra el alto costo de la vida: hace falta una nueva política de ingresos y salarios que detenga la actual descompensación entre el alza del costo de la vida y los ingresos de las masas menos favorecidas.

Acercamiento político entre Rojas P. y Lleras R.

Por iniciativa del general Rojas P., estuvieron dialogando con Lleras R. varios miembros del Comando de la ANAPO, entre ellos Guillermo Hernández R., José Jaramillo G. y Luis G. Velásquez. Parece que se acordó la elección de contralor, procurador y designado y la reforma electoral. Se rumoran como candidatos a la contraloría Juan J. Turbay y Luis Villar Borda: el candidato a procurador sería Fernando Hinestroza, actual presidente del Concejo de Bogotá.

Pero la ANAPO rechaza cualquier coalición para las próximas elecciones: Rojas expresó a un dirigente anapista que la candidatura independiente de la

Alianza Nacional Popular se mantendrá en el debate de 1974, "ya que es el único canal de la inmensa inconformidad que reina hoy en la República". No habrá alianzas con los conservadores: no se aliarán con los liberales que tienen votos ni mucho menos con los conservadores que carecen de ellos.

División en la Dirección Nacional del Conservatismo.

Los miembros alvaristas del Directorio Conservador, en ausencia del presidente y de varios principales no amigos de la candidatura de Gómez H., aprobaron la resolución de que el conservatismo iría con candidato propio a las elecciones de 1974. El expresidente Ospina Pérez había propuesto una nueva coalición bipartidista, por lo cual la resolución fue calificada como "un golpe de estado" del alvarismo contra Ospina y Azuero, que se muestran contrarios a agitar por ahora el tema de las candidaturas presidenciales, de acuerdo con el presidente Pastrana.

Empresa privada y reformas sociales.

Uribe Echavarría en la instalación de la Conferencia nacional de los directores de la ANDI, pidió la "implantación de una política de desarrollo más humana, con definiciones concretas para atacar el desempleo, así sea quebrando privilegios". Estos planteamientos han sido atribuidos a la influencia de la reunión privada que los principales industriales del país tuvieron con el expresidente Lleras: de esa reunión salieron diciendo los industriales que si los problemas se discutían de esa manera, se resolverían con mucha facilidad.

Las cuatro estrategias del plan de desarrollo son excelentes, pero hay que "hacer hincapié en objetivos humanísticos, en bien del hombre". El desempleo es el drama de "seres humanos angustiados cuya insatisfacción, cuyas vidas grises y sin contenido los convierten en levadura para la revuelta" "Nuestra obligación es atraerlos y darles un lugar en la sociedad": hay que pasar de una nación de escasos consumidores privilegiados a otra donde haya verdadera igualdad en las oportunidades y aumento de los consumidores. "La realidad amarga de las dos Colombias es un absurdo económico y político cuya prórroga atenta contra lo que creemos más consolidado".

16



IMPRESOS

— CENTRO DE INVESTIGACION Y ACCION SOCIAL —

CARRERA 5ª NUMERO 11-43
Tels. 42 33 26, 42 84 32
APARTADO AEREO 25916
BOGOTA - COLOMBIA

Sr. Dn.

TARIFA POSTAL REDUCIDA